



## LOS MAQUIS Y EL TREN COMETA

Francisco Miguel Miras Alcaide - Junio 2017 - paco@detoras.es

Desde joven siempre he oído historias de maquis en mi familia motivado por que mis abuelos maternos vivieron durante los años 40 y 50 en la estación de Torás, en un entorno aislado, y entre todas esas historias siempre me fascinó la historia del denominado “Tren Cometa”, que yo creía fruto de la exageración. Ahora que estoy en condiciones de averiguar lo que hay de verdad o leyenda, me puse a investigar y es mucha la bibliografía que recoge este hecho del año 1946 realizado por la AGL (Agrupación Guerrillera de Levante). Esta operación fue encomendada al grupo de los “Maños”, Ibáñez (Jefe de Grupo), Perico, Bernardino, Juan, Julio y Chaval, todos del 11 sector con base en el Barranco del Regajo de Camarena de la Sierra (Teruel). Tiempo después me sorprendió encontrar las memorias de Jose Manuel Montorio Gonzalvo “Chaval”, único de los guerrilleros de esta acción que no murió en la postguerra y que editó su libro en 2007 “Cordillera Ibérica, recuerdos y olvidos de un guerrillero”, por lo tanto estamos ante un relato extraordinario ya que es en primera persona:

*“Prestos para la marcha, en nuestras mochilas se puede encontrar de todo: desde la comida necesaria para el viaje y unas pastillas de tolita, hasta gasolina, ácido sulfúrico, clorato de potasa y azúcar para preparar botellas de líquido inflamable. Las últimas advertencias las recibimos de los responsables Grande y Pepito. Nos ajustamos el cinto del que pende la pistola y los cargadores de la metralleta, se verifica si todo está bien sujeto en las mochilas y salimos del campamento. Los que quedan se despiden con una frase lacónica: “¡suerte!”.*

*Cruzamos la sierra de Javalambre en una marcha, a la segunda pasamos tocando las casas de Torrijas y nos colocamos en lo alto de Las Navas, y a la siguiente paramos en los carrascales de Alcotas donde pasé una parte del día preparando las botellas de líquido inflamable. Repartidas las tareas que cada uno tenía que realizar, esa noche nos acercamos al apeadero de Barracas (aquí la memoria le juega una mala pasada ya que se trata de Begís-Torás que en el año 1949 pasó a denominarse Torás-Begís) y nos ocultamos en un campo de trigo casi a punto de segar. Bajo un sol de plomo, pasamos el día hasta que, como decíamos entre nosotros, se hicieron horas guerrilleras, es decir, empezó a ocultarse el sol entre las colinas. Al subir el terraplén de las vías nos dimos cuenta de que había un mercancías parado. No tardamos ni dos segundos en ponernos de acuerdo: cada uno salió disparado a cumplimentar la parte del plan que le había sido confiada. Bernardino y yo subimos a la máquina y retenemos al maquinista y al fogonero. Ibáñez y Perico se dirigieron al edificio del apeadero e hicieron otro tanto con el personal que encontraron, mientras que Julio y Juan se quedaban de guardia sobre el andén y se disponían a lanzar las botellas de gasolina contra los vagones. En este momento se le ocurrió a Juan, que conocía mejor que nadie las costumbres de viajar en España, que podía haber algún pasajero “de matute” debajo de las lonas que cubrían algunos vagones. Los registraron y, efectivamente, sacaron a un hombre que sin saber lo que sucedía, les suplicaba que lo dejaran continuar el viaje hasta no sé qué punto. Los penachos de las llamas se elevaron al estrellarse las botellas de líquido inflamable contra los vagones; la fachada del pequeño edificio del apeadero se tiñó de rojo y me dieron la señal de poner el tren en marcha. Esperé todavía*



Miguel Alcaide Pérez,  
Jefe de Estación de Torás, años 40-50

(viene de la página anterior)

un rato para dejar que prendiera bien el fuego y desde mi puesto de improvisado maquinista, puse el convoy en movimiento. Cuando tomó velocidad salté al suelo y el tren desfiló delante de mis ojos con el toc, toc rítmico de las ruedas sobre las juntas de los rieles y el crepitar de las llamas. ¡Era un espectáculo imponente ver aquella antorcha corriendo en medio de la oscuridad de la noche! En las oficinas encontré a Ibáñez reunido con los trabajadores a los que estaba dando una charla sobre el sentido de nuestra lucha por la República y sin tener prisa en concluir su improvisado discurso. Le insté para que no se entretuviera demasiado y salí a colocar dos cargas de tolita: una en las agujas de las vías y otra en la bomba de agua para abastecer los trenes. Regresé y todavía nuestro jefe de grupo seguía dando explicaciones sobre el robo organizado por la Fiscalía de Tasas y el Cupo Forzoso, sobre la miseria del campo y la necesidad de la reforma agraria, sobre los sindicatos verticales y las libertades democráticas.

Yo estaba sobre ascuas, como si me encontrara en uno de los vagones del tren incendiado que se divisaba por la pendiente de la cuesta Ragudo. “¡Vamos! -le dije- que eso hará explosión de un momento a otro”. Ante el asombro de aquella media docena de personas que parecían dudar de que estuvieran despiertas, abandonamos la estación. Al cruzar las vías se produjo la explosión de las cargas y vimos cómo la bomba de agua se venía al suelo con estrépito de latas. Algunas piedras rebotaron no lejos de nosotros como si nos quisieran advertir que la próxima vez nos diésemos más prisa.

Regresamos al campamento cansados y hambrientos pero satisfechos del trabajo realizado: nuestro objetivo había quedado cubierto en menos de 15 minutos. Esta operación debió de realizarse allá por el mes de julio o agosto de 1.946.

Según nos informaron los enlaces de Manzanera, el “Tren Cometa” levantaría unos cinco kilómetros de vía antes de descarrilar y convertirse en un montón de cenizas y chatarra retorcida. Tomás Cossías, jefe de la Guardia Civil y miembro de la brigadilla Político-Social, comentando estas operaciones en su libro *La lucha contra el maquis en España*, escribe: “El asalto al tren pagador en Caudé, el secuestro de la hija del conocido industrial Martín Artigot en su finca de San Blas, a cinco kilómetros de la capital (Teruel) y el lanzamiento cuesta abajo de un mercancías sin frenos en la estación de ferrocarril de Barracas, Castellón (en realidad se trata de Begís-Torás, ya que Barracas no tiene declividad), vinieron a aumentar la tensión, la ansiedad y el estado de psicosis que, Teruel, capital, venía padeciendo... Llegó a producirse una verdadera psicosis de terror y hasta llegó a originarse un retraimiento al ejercicio de las acostumbradas actividades, con su secuela de quebrantos, incluso económicos”.

Con estas dos operaciones la AGL hizo patente su existencia y fueron la señal de alarma para que la Guardia Civil empezara a moverse en busca de los grupos guerrilleros del 11 sector. El grupo de los “Maños” dejamos el barranco del Regajo, que nos ofrecía muy poca seguridad y nos trasladamos a los Montes Universales, al campamento de Grande conocido por la “Plaza de Toros”, que tenía buenas defensas naturales. La Guardia Civil peinó literalmente el rodano llegando a corta distancia de la “Plaza de Toros”, sin más consecuencias por nuestra parte que un día de alarma general.”

Estaba claro que la acción había sido estratégicamente planificada ya que se produjo el 18 de julio de 1946, fecha en la que se conmemoraba el alzamiento nacional y se trataba de dar un golpe de efecto al régimen franquista. La férrea censura de la época hizo que ningún periódico de España se hiciese eco de la noticia, tan solo he encontrado la noticia en dos periódicos emitidos en París y uno en México. Por este motivo la noticia no trascendió e incluso muchos habitantes del Alto Palancia la desconocen, no así los que la vivieron de cerca. Metido ya en harina, estuve indagando en el archivo personal de mi abuelo Miguel Alcaide, Jefe de Estación en el momento de los hechos y después de arduas averiguaciones dí con un documento clave para el relato, que nos describe el hecho desde el otro punto de vista, es el parte que Miguel Alcaide realiza al Juzgado de Paz de Torás relatando con todo lujo de detalles lo acontecido, incluso incorporando datos de tipo técnico o ferroviario. Por su interés y como epílogo, paso a transcribirlo literalmente:

“Sr. Juez de Paz de Torás.

El que suscribe, D. Miguel Alcaide Pérez, Jefe de Estación de Begís-Torás

(continúa en la página siguiente)



(viene de la página anterior)

A las 22,50 horas de hoy se han presentado en esta estación, varios individuos armados con fusiles, pistolas, bombas y otros artefactos obligando al Factor de Circulación de servicio en funciones de Jefe, D. José Cebrian Jarque, al mozo de agujas D. Emilio Gil Escriche, al guardagujas D. Joaquín Gomez García (este sin servicio), a todos los familiares de la estación, al maquinista, al fogonero, al Jefe de tren.... concentrándolos a todos en la oficina y amenazándoles con las pistolas mientras otros desvalijaban los cajones y la documentación de varios de los empleados mencionados.

Los malhechores han producido las siguientes averías. Tren BA3 de Barracas a Segorbe compuesto de máquina 282/0403 y 15 vagones cargados con varias mercancías, fueron incendiados y obligando al maquinista a poner en marcha el convoy y hacerlo bajar a tierra lo mismo que a los empleados del tren cuyo tren descarriló en las inmediaciones de Caudiel y cortaron las comunicaciones, arrancando los teléfonos y los echaron por tierra. Colocaron dos bombas, una en el corazón de la aguja nº 1 y otra en la toma de agua produciendo en la misma unas grietas.

También se llevaron 394,25 pesetas que había colocadas en una cesta de lona producto de la recaudación del día. Antes de marchar estos individuos les dijeron que no salieran de la oficina antes que transcurriera una hora y media, ignorando la ruta que tomaron a la huida.

Cuando transcurrió un tiempo prudencial el Factor de Circulación y el Guardagujas se marcharon a la estación del ferrocarril de Ojos Negros que dista unos 500 metros y comunicaron el hecho a las autoridades y Jefaturas de la Red.

Lo que pongo en conocimiento de su autoridad para que previas las diligencias de rigor lo ponga en conocimiento de este Juzgado. Estación de Begís-Torás a 18 de Julio de 1946.

**El Jefe de Estación, Miguel Alcaide"**

# PLANTAS AROMÁTICAS DE TORÁS

## ROMERO (*Rosmarinus officinalis*)

Mar Lozano - Mayo 2017 - maremoto@detoras.es

El nombre científico "*Rosmarinus*" puede derivar del griego *rhops* (arbusto) y *myrinos* (aromático) o bien del latín *ros* (rocío) y *marinus* (marino), por ser una planta que habita en zonas de influencia litoral.

El adjetivo "*officinalis*" se aplica a muchas especies, sobre todo plantas, que desde muy antiguo han sido consideradas medicinales. Se usa en medicina y herbolaria.

### DESCRIPCIÓN Y HÁBITAT

Arbusto perenne de hasta 2 metros de altura. Tallos ramificados con hojas lineares de color verde brillante por el haz y con gran pilosidad por el envés que le da un aspecto blanquecino. Flores bilabiadas de colores azul o violáceo pálidos con los estambres más largos que los pétalos y el labio superior de la corola curvado. Crece en zonas de influencia litoral. Desde la vertiente mediterránea se extiende hasta zonas de media montaña. Crece en matorrales de todo tipo. Es una planta melífera, es decir, que las abejas producen miel a partir de sus flores. Además así favorecen la propagación de las plantas por medio de la polinización.

### FLORACIÓN Y RECOLECCIÓN

Tiene una floración en otoño y otra a principios de la primavera, aunque puede florecer en cualquier mes del año si el clima le es favorable. Se utilizan los tallos, las hojas y flores; mejor si son recogidas en plena floración.

### DESECACIÓN Y CONSERVACIÓN

La desecación se hará en lugar seco y fresco, nunca al sol. Las ramas se pueden colgar en ramilletes boca abajo o extender encima de un papel. Se guarda en un recipiente de cristal bien cerrado. (continúa en la página siguiente)



**Romero. La Atalaya (Torás) - Foto de Lina Carreño**

(viene de la página anterior)

## PROPIEDADES Y USOS

Los principales componentes activos son aceite esencial rico en alcanfor. Flavonoides, lactona diterpénica amarga y ácidos fenólicos (ácido rosmarínico).

### Beneficios del uso interno del romero:

Debido a sus efectos estimulantes y tónicos favorece la recuperación de enfermedades respiratorias y del aparato digestivo. Facilita la digestión de los alimentos. Es antiespasmódico (relajante muscular), carminativo (favorece la eliminación de gases del tubo digestivo), colagogo (facilita la expulsión de la bilis), antiséptico (reduce la posibilidad de infección) y diurético. Favorece la menstruación y estimula el sistema nervioso. Posee un alto contenido de hierro y es rico en antioxidantes. Fortalece la mente y mejora la agilidad mental. Alivia las jaquecas y los periodos de astenia. Tiene propiedades bactericidas.

### Beneficios del uso externo:

Alivia dolores musculares, articulares, de inflamaciones, neuralgias o sobrecargas. Es antiséptico, cicatrizante, parasiticida y analgésico.

Realizar masajes sobre el cuero cabelludo con aceite de romero ayuda a mejorar la circulación sanguínea de la zona y el nacimiento del cabello. Está indicado para la dermatitis seborreica. En los casos de uñas frágiles y quebradizas, evita que éstas se rompan.

Dice el refrán: "De las virtudes del romero se puede escribir un libro entero".

### USOS:

Infusión: calentamos un vaso de agua a punto de ebullición, retiramos del fuego y añadimos una cucharada de la planta. Tapar y dejar reposar alrededor de diez minutos. Lo colamos y listo para beber.

Esta infusión se puede aplicar también como tónico de forma externa y directa sobre la piel y cuero cabelludo para mejorar afecciones como dermatitis, hemorroides o limpiar heridas.

**Alcohol de romero (uso externo):** Poner en un envase de cristal unas ramas de romero, mejor recién recogido y en flor. También se puede usar la planta seca. Cubrimos el romero con alcohol de 96º (el que venden en la farmacia). Cerramos bien el envase y lo dejamos macerar aproximadamente 15 días en lugar oscuro, agitándolo cada día. Pasado el tiempo de maceración filtramos el alcohol y lo guardamos en un envase oscuro. No utilizarlo nunca vía interna, no se debe ingerir.

**Baños de romero (uso externo):** se añaden 100 gramos de hojas a 2 litros de agua, se calienta hasta que hierva, se deja reposar un día y se cuele.

**Vahos: (uso externo):** echar un puñado de romero en agua hirviendo. Cubrirse la cabeza con una toalla y respirar sus vapores a suficiente distancia para evitar quemarse.

**Aceite de romero (uso externo):** para aplicar sobre la piel. Relaja el cutis e hidrata las células. Tiene también propiedades calmantes y antiinflamatorias.

**Usos alimentarios:** Se utiliza tanto fresco como seco. Sirve para cocinar carnes, pescados, vegetales, hacer salsas. Al horno o en guisos. Se emplea para aromatizar aceites y vinagres, poniendo una rama fresca en el envase donde se conservan. Para cubrir alimentos curados como la caña de lomo o queso manchego, cumpliendo la doble función de aromatizar y proteger al producto.

### CONTRAINDICACIONES:

Un uso excesivo y continuado del romero puede causar toxicidad. Al tener propiedades estimulantes del sistema nervioso puede provocar ansiedad o insomnio. No debe ser utilizado durante embarazo y lactancia, ni por personas con epilepsia.

Hay plantas que pueden provocar reacciones adversas, intoxicación por sobredosis o interacciones con otras sustancias. Por eso es recomendable no utilizarlas sin control o prescripción médica o al menos avalado por personas con conocimientos.

*En la próxima entrega: MANZANILLA AMARGA*

**Bancaja**  
Fundación Caja Castellón

**VII CONCURSO DE FOTOGRAFÍA  
"ANTONIO PONZ"**  
**Plazo de presentación de fotografías  
15 DE AGOSTO DE 2017**

